ESCONDIDO AMOR

HACIA la plenitud.
¡No en este gris tan tímido
de hielo-frente-agua y plaza-risa-ojos!
No en esta lucha sorda, sino hacia la llama,
casi ángeles ya, en delirio de espigas.

La esencia del espliego de ti espero, y pienso
en los minutos rotos, hasta encontrarme en ti;
en las brumas lejanas de futuro y pasado
mientras tú vas llenando de sol todas las cosas.

Es un sueño. Te sueño. Quizá tú eres sólo
esas manos que ríen y esconden su secreto
y se alejan de pronto, y sólo dejan agua,
agua para la voz.

En la piedra te espero, amor, entre la piedra,
casi acero dorado, o nubes, o tú mismo.
Te espero derramada, ya sin tiempo, tan sólo
puerta para la vida.

MARÍA ISABEL PARAÍSO